

La escuela rural en Cataluña: problemáticas, propuestas y retos de futuro

Roser Boix Tomás
Universidad de Barcelona

Resumen

La escuela rural catalana está en un proceso de transformación pedagógica; los constantes cambios sociales, culturales y económicos en los que se encuentra inmerso el contexto rural provocan la necesidad de replantear el futuro de la escuela y repensar en nuevas estructuras supraescolares que permitan hacer frente a los nuevos retos educativos del siglo XXI.

Palabras clave: Escuela rural, futuro, transformación pedagógica, retos educativos, Cataluña.

Abstract

The Catalan rural school is in a process of pedagogical transformation; the constant changes of articles of incorporation, cultural and economic in which is immersed the rural context bring about the necessity to reframe the future of the school and to rethink in new structures that allows to do against the new educative challenges of the 21st century.

Keywords: Rural school, future, pedagogical transformation, educativa challenges, Catalonia.

Introducción

¿Hacia dónde va la escuela rural catalana?, este es el principal interrogante del que parte la reflexión presentada en este artículo.

La escuela rural catalana ha mejorado considerablemente su calidad educativa en los últimos 25 años; los motivos han sido ciertamente, pedagógicos y organizativos pero también sociales y vinculados a la formación de los maestros; sin embargo los grandes cambios demográficos, culturales y económicos en los que se encuentra inmerso el contexto rural están afectando directamente a nuestra escuela rural, a las zonas escolares rurales (ZER), hasta el extremo de que las ZER se están suprimiendo a pasos agigantados en determinados territorios rurales.

Es necesario repensar la escuela rural y para ello se nos hace imprescindible la creación de nuevas estructuras supraescolares y de instituciones educativas que se encuentren a su servicio, que favorezcan la investigación y la reflexión para el diseño y desarrollo de propuestas innovadoras y útiles a las nuevas realidades educativas rurales; sin obviar la importancia de la formación inicial de los maestros para la mejora de la calidad educativa.

Un poco de historia para comprender el presente de la escuela rural catalana

A finales de los años 70, principios de los 80, la escuela rural catalana empieza a cambiar considerablemente: se mejoran las infraestructuras (rehabilitación de edificios escolares, mejoras en los accesos a las escuelas, etc.), se renueva el mobiliario y se aportan nuevos materiales didácticos, se aumentan los recursos económicos y se mejo-

ra la práctica pedagógica. A todo ello, y desde un punto de vista organizativo y de gestión, debemos añadirle que se pone en funcionamiento una estructura supraescolar que pretende optimizar los recursos materiales y humanos, compartir un proyecto educativo, evitar el aislamiento profesional de los maestros y abrir horizontes culturales a los niños y niñas rurales. Esta estructura supraescolar son las llamadas Zonas Escolares Rurales (ZER), que persisten hasta nuestros días, aunque con grandes dificultades en algunas partes del territorio rural catalán.

Las Zonas Escolares Rurales son una agrupación de escuelas rurales (unitarias y/o cíclicas) que por afinidad pedagógica entre los maestros y cierta proximidad geográfica entre las escuelas comparten un proyecto educativo y curricular común. En este proyecto tienen una papel relevante los maestros especialistas itinerantes que son maestros que se desplazan a las distintas escuelas de la Zona para impartir su especialidad y colaborar en tareas de refuerzo de materias curriculares; en general, las ZER disponen de maestros especialistas en: Educación Física, Educación Musical, Lengua Extranjera y Educación Especial; una gran ventaja para el aprendizaje significativo de los niños y niñas rurales que reciben un tratamiento individualizado en las distintas materias curriculares; debemos tener en cuenta que, en nuestras escuelas rurales la ratio es de 12/13 alumnos por maestro tutora, de manera que para 24 alumnos aproximadamente hay dos maestros tutores, además de los especialistas itinerantes; se trata pues, de una verdadera atención a la diversidad multi-grado; una atención que en la actualidad, se vuelve en contra; en estos momentos de repensar la escuela rural catalana no podemos obviar que se dan casos tan paradójicos como que se encuentren más maestros que alumnos atendiendo a un grupo clase.

Junto con las Zonas Escolares Rurales conviven, desde principios de los años 90, los Agrupamientos Funcionales, como agrupación de escuelas rurales que sólo compar- ten maestros especialistas itinerantes pero no un proyecto educativo común; son un grupo de escuelas rurales en las que por mo-

tivos diversos, no hay necesidad de trabajar conjuntamente para obtener unos mismos objetivos; pero sí es imprescindible poder disponer de maestros especialistas itinerantes, entre otros motivos, porque la misma legislación educativa así lo propone.

Así pues, en la actualidad, nos encontramos con dos estructuras supraescolares que atienden a la población escolar rural puesto que la mayor parte de las escuelas rurales se encuentran dentro de una ZER o de un Agrupamiento Escolar; estas estructuras han mejorado considerablemente la educación en los contextos rurales catalanes; sin embargo, los motivos que llevaron a su creación ya no nos sirven para el siglo XXI. Debemos repensar, como venimos diciendo la escuela rural catalana.

El panorama actual de la escuela rural catalana

Para entender porque ya no nos sirven las estructuras supraescolares rurales creadas en los años 80 es necesario analizar el escenario social, cultural y económico catalán de los últimos 10 años; nosotros nos centraremos en el social y cultural básicamente, pero es obvio que el buen momento por el que atravesaba la economía española y en nuestro caso la catalana, ha propiciado los grandes cambios sociales y culturales en los que se encuentra inmerso el territorio rural.

Efectivamente, en estos últimos 10 años los contextos rurales catalanes han visto aumentada considerablemente su población, una población procedente de las zonas metropolitanas (segundas residencias pasan a ser primeras), de familias neorurales y del aumento considerable de la inmigración; una inmigración, que a diferencia de la procedente del resto del territorio español de los años 60/70, presenta una gran variedad de orígenes, culturas y religiones, y que sin duda alguna influye de manera directa en la política educativa rural.

En la actualidad en Cataluña hay alrededor de 130.000 alumnos extranjeros, de ellos aproximadamente el 35% acude a centros públicos situados en contextos rurales; la proce-

dencia de estos alumnos es muy diversa y su distribución muy heterogénea dentro del territorio: en determinadas comarcas de la provincia de Gerona, predominan los gambianos y los bolivianos por ejemplo, mientras que en la provincia de Lérida, hay un predominio de portugueses, ucranianos, rumanos y chinos; en el resto de provincias, además, predominan los africanos (marrorquíes y subsaharianos), y latinoamericanos; como vemos orígenes diversos pero también culturas y religiones muy distintas; un verdadero reto para nuestra sociedad, y en concreto para nuestras escuelas rurales.

Este aumento considerable de la población ha derivado en un aumento también de la población escolar rural; en numerosos pueblos han contemplado, perplejos, cómo la población escolar pasaba de tener un número reducido de alumnos que permitía tipificarlas de rurales a un aumento considerable que ha supuesto que se conviertan en escuelas ordinarias; es decir, las pequeñas escuelas de pueblo (unitarias y/o cíclicas), son ahora escuelas grandes, escuelas ordinarias perdiendo la característica propia de esta tipología de escuelas: los grupos de alumnos multigrados.

De manera que las principales razones por las que se crearon las ZER en los años 80 ya no son válidas para las escuelas rurales del siglo XXI. El aislamiento profesional, el intercambio de materiales didácticos, la apertura de horizontes para los niños y niñas rurales, la falta de maestros especialistas, etc. han pasado a un segundo plano en la panorámica de la educación en el contexto rural catalán; todo estos aspectos que motivaron la constitución de las ZER ya no son necesidades manifestadas por la comunidad educativa rural y en consecuencia, hay una tendencia a la supresión de las zonas escolares rurales.

A todo ello, debemos añadirle que también la normativa legislativa de escuelas rurales que había amparado esta tipología de escuelas, favorece la supresión de las ZER; efectivamente, la propia normativa que ha venido potenciando la escuela rural catalana y las estructuras supraescolares se vuelve en contra de la propia escuela puesto que no per-

mite que las escuelas ordinarias formen parte de una ZER; de manera que cuando una escuela rural que forma parte de una ZER se convierte en ordinaria, de forma automática, debe salir de la Zona ya que esta estructura sólo está destinada a las escuelas rurales propiamente; entendiéndose como rurales las escuela multigrado; cuando una escuela rural pasa a tener 8 grados (en Cataluña existe la escuela 3-12) dentro de un contexto rural estamos hablando de escuelas ordinarias situadas en ámbito rural pero en ningún caso, la legislación permite que estas escuelas (grandes) puedan formar parte de una Zona Escolar Rural. La ZER pues, puede desaparecer en su totalidad o bien puede ver reducido el número de centros escolares que la integran.

Sin embargo, consideramos necesario también hacer algunas reflexiones alrededor de esta tendencia a la supresión o disgregación de las ZER; si bien es cierto que la legislación no permite que una escuela ordinaria forme parte de una Zona, también es cierto que hay otros motivos que no favorecen las agrupaciones de alumnos multigrados y en consecuencia, el formar parte de una Zona:

- *Motivos demográficos*: como venimos diciendo la población en determinadas zonas del territorio rural catalán aumenta considerablemente pero también debemos tener en cuenta que las familias que proceden de las zonas metropolitanas no “entienden” porque sus niños deben agruparse, en el aula, de forma heterogénea pudiendo hacerlo de forma homogénea, es decir, por cursos. La agrupación multigrado no es bien vista por las familias urbanas, la consideran, en la mayoría de los casos, “rurales”; con las connotaciones peyorativas que el término, todavía, tiene para muchos sectores de la sociedad.
- *Motivos formativos*: si bien es cierto que hemos avanzado mucho en relación al trato de la escuela rural en los planes de formación inicial de los Estudios de Maestro¹, todavía

hay muchos estudiantes que salen de nuestras facultades con un gran desconocimiento del papel que juega la escuela dentro del territorio rural y de la práctica educativa con grupos multigrado; nuestros estudiantes son formados para el trabajo en el marco de una escuela completa, urbana, a menudo expuesta como el único modelo de escuela válido y eficaz, con unos valores propios que deben ser impuestos al contexto rural

- *Motivos profesionales*: las expectativas de seguir trabajando en una escuela rural son muy pocas, para la mayoría de los maestros que se encuentran en las escuelas rurales; hay algunas excepciones que efectivamente han escogido por voluntad propia y por convencimiento pedagógico esta tipología de escuelas pero, en general, los maestros están de paso. Mientras esperan el traslado, el objetivo de la mayoría de estos maestros es conseguir el número de alumnos suficiente para que la escuela rural pueda convertirse en escuela grande, en poder agrupar a los alumnos por edades; y cuando eso se consigue es vivido como una victoria para estos maestros.

Deben buscarse, pues, otras estructuras organizativas que permitan dar identidad a la escuela rural frente a lo que venimos llamando escuelas de ámbito rural; la cultura social y pedagógica en estas pequeñas escuelas está cambiando y ello requiere el desarrollo de propuestas didácticas y organizativas innovadoras que sean capaces de dar respuestas a las *nuevas necesidades educativas de la nueva población rural*.

El futuro de la escuela rural catalana:
la cooperación entre los diferentes agentes
y profesionales que intervienen
en el territorio rural

El gran reto de la política educativa rural catalana debe centrarse en la creación de sec-

tores/zonas educativas de ámbito rural que vayan más allá de las propiamente escolares; una macroestructura educativa que abarque la educación a lo largo de la vida; para ello es necesario el diseño de proyectos educativos territoriales de sector fundamentados en la pluridimensionalidad intersectorial, el trabajo en red entre equipos docentes y agentes del territorio coordinados, en políticas locales consensuadas por todos los colectivos que intervienen directa e indirectamente en la educación y en la participación activa de todos los agentes de desarrollo local.

En este sentido, y especialmente para orientar las políticas educativas de intervención en el territorio rural se creó en el año 2007 el Observatorio de Educación Rural Catalán; esta institución es acogida por la Fundación del Mundo Rural Catalán (como organismo público y autónomo) pero avalada por múltiples organismos y entidades vinculadas al contexto rural así como por el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña.

Las organizaciones impulsoras de este Observatorio son el Secretariado de Escuela Rural de Cataluña y el Grupo Interuniversitario de Escuela Rural de Cataluña. El Secretariado es un ámbito de los Movimientos de Renovación Pedagógica y acoge a los maestros rurales, mientras que el Grupo Interuniversitario está constituido por profesores de todas las universidades catalanas (públicas y privadas) que imparten los Estudios de Maestro. En realidad, se trata de un trabajo colaborativo entre la práctica y la teoría.

Los objetivos principales del Observatorio son:

- Crear un espacio de intercambio regular entre las diferentes entidades y administraciones que intervienen en la educación formal y no formal rural.
- Impulsar y tratar temáticas sensibles y actuales en el ámbito de los pueblos.
- Investigar sobre determinados temas, de forma rigurosa y argumentada para impulsar propuestas de

desarrollo, mejora y evaluación; elaborando recomendaciones que sean de utilidad par la toma de decisiones políticas y técnicas en las diferentes administraciones educativas.

- Dar respuesta a las demandas educativas de los territorios rurales.
- Convertirse en un marco de referencia para profesionales vinculados a la educación rural.
- Difundir y disponer de información sobre la educación en todos los ámbitos nacionales e internacionales.
- Potenciar al trabajo en red entre las diferentes instituciones y entidades que trabajan para la educación en los pueblos.

Para ello, el Observatorio se estructura en cuatro centros de trabajo que pretenden interrelacionar la praxis y la teoría y que son fruto de la demanda directa de los diferentes agentes y profesionales que intervienen en la educación rural:

- Centro de investigación y banco de datos socio-educativos.
- Centro de documentación.
- Centro de elaboración y producción de materiales didácticos.

- Centro de recogida y difusión de buenas prácticas educativas.

En definitiva, el Observatorio de Educación Rural es un paso más en la búsqueda de una mejora en la calidad de la educación en nuestros territorios rurales; y una institución que nos va ayudar elementos de reflexión para poder dar respuesta a la pregunta de *¿hacia dónde va la escuela rural catalana?*.

Pero tampoco podemos olvidar la necesidad de que nuestros futuros maestros reciban a lo largo de sus Estudios de Grado, formación para el trabajo en grupos multigrado y el conocimiento suficiente sobre escuela rural para que puedan trabajar en red junto con otros profesionales y agentes del territorio; en estos momentos en los que nuestras Facultades están inmersas en el diseño de Planes de Estudio es la oportunidad para contemplar la escuela rural y los grupos multigrado en materias troncales y obligatorias, no sólo en optativas; y ofrecer también la posibilidad de que nuestros estudiantes puedan hacer las prácticas educativas en esta tipología de escuelas. Es un buen momento para que la escuela urbana pierda su puesto hegemónico en nuestros Planes de Estudio y se trate a la par la *escuela multigrado como una escuela de la que también se puede aprender*.

Referencias

- Boix, R. (2007). L'école rurale en Catalogne. En Jean, Y. (Coord). *Géographies de l'école rurale*. Paris: Ophrys Éditions.
- Boix, R. (2007). Necessitats de les escoles rurals actuals i propostes de futur. *Àmbits*, 36, 68-72 *Revista del Col·legi de Politòlegs i sociòlegs de Catalunya*.
- Boix, R. (Coord.) (2004). *La escuela rural: funcionamiento y necesidades*. Madrid: CissPraxis.
- Boix, R. (2004). El Grup Interuniversitari d'Escola Rural: impulsar l'escola rural des de les universitats. *Escola Catalana*, 441.
- Boix, R. (2003). Escuela rural y territorio: entre la desruralización y la cultura local. *Revista Digital E-Rural*. Universidad de Playa Ancha, Sede San Felipe, Chile.
- Boix, R. (2003). *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Barcelona: Graó-MIE/ICE de la Universidad de Barcelona-MIE.
- Boix, R. (Coord.) (2002). Monográfico: Educació i Territori. *Revista de la Divisió de Ciències de l'Educació*, 26.

Nota

¹ Ver el trabajo realizado por el GIER (Grupo Interuniversitario de Escuela Rural de Cataluña) en los últimos 12 años.